

# Defensivo

## ORGANO DE LA 18ª BRIGADA MIXTA

Año III : Núm. 38

Redacción: Comisariado de la Brigada

12 de febrero de 1938

**La más acabada organización en nuestras varias actividades, nos ayudarán eficazmente a hacer más rápida y beneficiosa nuestra victoria**

## IMPORTANCIA DE LOS SERVICIOS AUXILIARES EN LA UNIDAD

Para mejor poder comprobar la importancia trascendentalísima que estos servicios auxiliares tienen asignada, es preciso que empecemos comparando el presente Ejército republicano con aquellas Agrupaciones de Milicias—de las cuales se ha formado este Ejército potente y victorioso hoy—que se encontraban desposeídas de estos servicios y cada una tenía que subvenir sus necesidades.

En el tiempo heroico de las milicias, cuando empezamos por Sanidad, aún no existía la Sanidad propiamente dicha; si algún camarada nuestro caía herido, había necesidad de asistirle teniendo que dejar otros luchadores sus puestos de combate para trasladarse con el herido al puesto de socorro próximo, alguno entonces a tres o cuatro kilómetros, en donde muchas veces no podía encontrar asistencia facultativa competente, por falta de médicos doctorados y también por falta de materiales quirúrgicos, o moría a consecuencia de las heridas recibidas sin poder ser atendido por no tener las medidas profilácticas necesarias. Otros camaradas heridos igualmente que no podían ser retirados por impedirlo las necesidades del combate, morían desangrados en el mismo lugar que fueron heridos. Esto, que por falta de la Sanidad ocurría entonces, causaba a los bravos luchadores de aquellas heroicas milicias la natural duda sobre si les ocurriría igual a todos. Esto tenía que convertirse, naturalmente, en obstinada obsesión que nunca se apartaba de la cabeza. Esto era sin duda de ninguna especie motivo de desaliento en los combatientes que presenciaban llenos de rabia y dolor como tenía que perecer horriblemente un combatiente, un compañero de lucha, un gran camarada. Por fortuna, las faltas de ayer vemos hoy que no existen. Hoy poseemos unos servicios Sanitarios magníficos, en los cuales hay personal bien preparado, buenos cirujanos, buenos practicantes, estupendos equipos de camilleros perfectamente instruidos que no permiten dejar a ningún herido abandonado en ninguna posición, aunque el rescate de éste les cueste a ellos la vida.

Nuestros puestos de socorro, hoy son verdaderos puestos de socorro, emplazados en los sitios que reúnen más conveniencias; dotados del material quirúrgico indispensable para verificar las más diversas operaciones; magníficos servicios de profilaxis; cuidados, delicadezas, atenciones, esmero, capacidad, presiden todas las funciones de los camaradas encargados de la administración sanitaria.

Exactamente ocurre en el servicio de Intendencia. Ayer imposible la alimentación por medio de una administración regular y perfecta como la de hoy. La alimentación era lo más imperfecto que pueda suponerse, entonces. Había días en los cuales se comía espléndidamente, otros muy poco o nada. Nunca existían reservas para poder satisfacer en la parte mínima las furiosas llamadas del hambre. Se imponía el merodeo. Se comía con esta práctica, pero se destruían riquezas importantes: La ganadería, la avicultura, la horticultura, etc.; muy doloroso, ciertamente, pero había que comer. Hoy, por el contrario, se beneficia todo lo que entonces se perjudicaba. La fuerza se ve atendida diariamente, en horas fijas, con comida lo más sana posible, todo lo sano y mejor que permiten las actuales circunstancias. Existe una administración honrada y desinteresada, orientada estrictamente a proporcionar el más grande alimento al combatiente y resultados beneficiosos al Estado.

Igualmente importante y beneficioso es el Cuerpo de Tren. Ayer, con enorme desorganización se verificaban de mala manera todos los servicios que la guerra demandaba. Había conductores y personal mecánico—no todo el personal era así—que nada le parecía bien. Todo para él era expuesto e improductivo, costoso y perjudicial. No salía de noche por los muchos peligros que podían acechar en las tinieblas. Si había que rea-

lizar un servicio largo y próximo al frente, aparecía en el motor del automóvil alguna avería inexistente. Los coches destruidos en todas las carreteras se convertían en interminable procesión. Innumerables coches quedaban destruidos en todas las direcciones, empotrados en árboles, despistados y volcados, choques, despeñados, etcétera. Era una loca carrera de destrucción la que se había apoderado de los individuos conductores, que amenazaba con dejarnos sin un solo automóvil. Si había que realizar el traslado de alguna fuerza a otro sector más importante, posiblemente no podía realizarse en la hora señalada.

Todo era desorden. Locura de la velocidad. Choques por impericia. Destrucción. Ruina. Hoy, rea-

lizado con todos los esfuerzos que exigía una competente organización del servicio de transporte, se ha formado el Cuerpo de Tren. En él forman combatientes disponiendo de una capacidad profesional, enriquecida en la práctica de años y en el estudio constante. Se ha disminuido considerablemente todas las calamidades reseñadas del principio y se obtiene, actualmente, un magnífico resultado por este importantísimo servicio. Así el transporte en los presentes momentos juega en la guerra un papel de fundamental importancia. El transporte de la comida al combatiente se verifica con toda normalidad. El acercamiento de municiones. Los traslados de fuerza se pueden llevar a cabo a las horas convenientes. Todos los servicios se cumplimentan. Se ha normalizado to-

talmente el traslado de heridos de los puestos de socorro a los hospitales. El material también está arreglado y cuidado por expertos.

Adelantos importantes solamente se han conseguido en todos los servicios. Las Transmisiones de hoy,—desconocidas ayer—, son uno de los servicios de utilidad imprescindible y preciosa en la guerra. Las órdenes transmitidas y conocidas a tiempo, llevan a nuestro Ejército a posesionarse de los objetivos señalados por el Mando; al mantenimiento de las posiciones hasta que el Mando lo considera útil para la marcha y buen desarrollo de la operación; los repliegues estratégicos se pueden efectuar ordenadamente gracias a la intervención del servicio de transmisiones; los ataques se emprenden a la hora designada por el Mando; el contacto con otras unidades se mantiene preciso; las modificaciones o alteraciones que debe sufrir una operación son conocidas con toda presteza; en fin, el servicio de transmisiones, es el colaborador preciado del Mando y del soldado. Igualmente el soldado se encuentra fortalecido con el auxilio del zapador y el servicio de municionamiento. Con el primero, por encontrarse resguardado de las balas enemigas en la fortificación que construyen los zapadores, logrando destruir las filas de los ejércitos contrarios. Con la construcción de caminos y carreteras el infante puede trasladarse a todas las posiciones con entera comodidad y verse atendido lo mismo de vituallas que de municiones. Por los caminos de evacuación pueden ser trasladados los heridos a sitios donde se encuentren a salvo; llegar sin peligro a la posición más próxima al enemigo; burlar los tiros de enfilada, etc.

Como nos resulta sencillo poder comprobar, vemos que nada más que beneficios hemos obtenido con la creación de los llamados Servicios Auxiliares. Pero siendo mucho lo conseguido, como igualmente importante las mejoras prácticas que éstos nos reportan, es indispensable redoblar nuestro interés por estos servicios, para lograr, con la mayor rapidez posible, el que estos servicios se vean gobernados por cada uno de nosotros, soldados del Ejército de la República, en la más perfecta organización y cumplir todas nuestras actividades con la más escrupulosa actividad. Tenemos que demostrarnos a nosotros mismos que es preciso el cumplir mejor aún todas nuestras obligaciones. Es conveniente que reconozcamos que en la medida que nosotros nos interesemos por cumplir con nuestras obligaciones, siempre de acuerdo con nuestra mayor y mejor voluntad y comprensión del momento en que vivimos, hacemos que el día de la victoria se acerque a nosotros con pasos ligeros y seguros. Es preciso que sintamos por cada uno de nuestras diferentes actividades, cada uno por las que tiene encomendadas, verdadero cariño. Debemos estar siempre pendientes de cómo mejor podríamos verificar nuestros trabajos. De cómo hacerlos más útiles y beneficiosos para la guerra. De orientarnos en la capacitación que más necesitamos actualmente. De perfeccionar y enriquecer nuestros conocimientos por medio del estudio y la práctica. No permitimos nosotros mismos ni la menor falta en el trabajo, ni la indolencia en el cumplimiento de alguno de ellos. Seamos siempre fuertes a todas las perexas. Comprendamos que de nuestra actividad razonada, justa, provechosa, orientada a encontrar el mayor beneficio para la guerra, depende en gran parte el acelerar el día de la victoria. Demostremos cómo el hombre indolente e indiferente es un ser despreciable. Comprendamos que la virtud más noble de los hombres es la actividad.

Es mucho lo hecho, es cierto, pero todavía no es suficiente, y somos nosotros los que tenemos la ineludible obligación de superarlo, mejorándonos en nuestras mejores obras. Trabajando incansablemente, organizadamente, capacitadamente, haremos en combates futuros demostraciones al mundo de tal magnitud, que éste se convencerá hasta la saciedad que los únicos triunfadores en la guerra de España no son otros que los soldados del Ejército español republicano.



A OR 37

**MAS QUE NUNCA TRABAJEMOS HOY EN NUESTRA MEJOR CAPACITACION Y ORGANIZACION**



# ACTIVIDAD MILITAR

## Lecciones al combatiente

*Combatientes: Las incidencias del ataque pueden traer a las manos un fusil ametrallador; si no sabes actuar con él en el ataque, dando el máximo de rendimiento, buscarás la ruina tuya y de tus compañeros.*

*Te invito a que estudies conmigo las funciones primordiales de dicha arma.*

### El F. A. en el ataque

El papel principal suyo en el ataque es, sobre todo, cubrir el movimiento de las fracciones que avanzan, y en cierto modo tomar parte en el fuego para desalojar las líneas enemigas, si consideramos el terreno descubierto: acción ésta muy preponderante del ataque.

Para evitar un consumo inútil de municiones, el fusil ametrallador escogerá únicamente objetivos admisibles. Para esto buscará las armas automáticas enemigas o las partes de la línea enemiga que puedan ser batidas de enfilada. Y además, vigilará los sitios batidos por la artillería o morteros propios, para perseguir con el fuego al enemigo fugitivo.

Debemos tener muy presente, atendiendo a nuestra seguridad, reducir el blanco que podemos ofrecer al enemigo, reduciendo, naturalmente, la visibilidad del emplazamiento.

Para cubrir el movimiento de la escuadra del fusil ametrallador, buscaremos la forma de colocarnos para poder tirar eficazmente sobre la línea enemiga sin impedir el avance. Buscaremos posición de flanco, más alta que la línea enemiga o delante de ella.

Y ¿cómo tirar para cubrir este movimiento?

Ejecutaremos el tiro de sorpresa para sembrar la confusión.

Inmediatamente antes del movimiento, para inquietar la línea enemiga tirando dos o tres ráfagas sobre cada punto parapetado o sospechoso.

Y durante el movimiento, para barrer la línea con tiro abierto, volver a inquietar los puntos en donde el enemigo abre el fuego.

Corresponsal militar

## Ametralladoras. Su acción. Principio fundamental de su empleo

La acción de las ametralladoras, se manifiesta únicamente por el fuego, y esto hace necesario dedicar atención extrema al tiro, tanto en su ejecución, como en su dirección y empleo, a la evolución de frentes y distancias observación de los efectos del fuego, designación de objetivos, apreciación de éstos y del terreno y elección de posiciones.

Es necesario que la compañía de estas armas esté instruida perfectamente en la ocupación rapidísima de posiciones, en la elección de itinerarios, desfilados para llegar a ellas, en los procedimientos de avance bajo el fuego, en el enmascaramiento, en las marchas, embarque y desembarque en ferrocarril y en tanques, y en la práctica del paso de cursos de agua.

La moral de los sirvientes sirve de modo notable en el rendimiento de las ametralladoras, cuya misión en el combate es importantísima.

El principio fundamental de su empleo, es que las ametralladoras no combaten jamás en provecho propio, sino siempre en beneficio del resto de la Infantería, siendo indispensable que todos posean un alto espíritu de decisión, de abnegación y de sacrificios: sin ellos no se merece ser ametrallador.

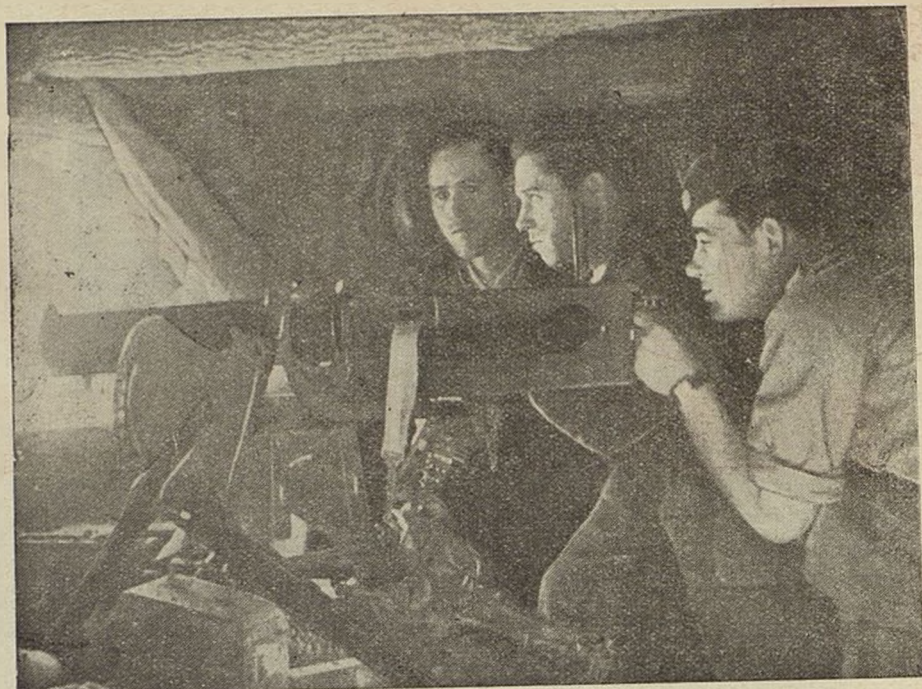
La acertada utilización de las ametralladoras tiene importancia capital para el mejor éxito del combate de la Infantería. No se concibe el del Batallón y unidades superiores sin un amplio empleo de tales armas.

La misión primordial de los jefes de Batallón en el combate es disponer el empleo de sus ametralladoras.

(Continuará.)

Teniente J. RAMON

3.ª Compañía. 71 Batallón



Una de nuestras ametralladoras en pleno funcionamiento

## Instintos sanguinarios del fascismo

Ultimamente, con motivo de los bombardeos realizados por la aviación fascista en los pueblos y ciudades del litoral Mediterráneo, hemos agregado una prueba más a las que ya poseíamos. Mientras que el pueblo español, el verdadero y único pueblo español, por boca de su Ministro de Defensa Nacional, condenaba enérgicamente estos hechos vandálicos, haciendo notar que de persistir los fascistas en su táctica criminal, nos veríamos obligados a repeler con los mismos medios empleados por ellos estos actos, los fascistas, desde Radio Salamanca, daban una respuesta desdeñosa a estos buenos propósitos y afirmaban que seguirían empleando los bombardeos contra las poblaciones alejadas de los frentes de guerra "a pesar y por encima de los muertos". Y, cumpliendo lo dicho, siguen desenfrenadamente por el camino del crimen. Nuestro Ministro de Defensa ha publicado otra nota en la que dice que la gloriosa aviación leal, entre tanto se ve en qué terminan los buenos deseos de Francia e Inglaterra para poner fin a estos hechos, no realizará ningún ataque contra las poblaciones civiles de la retaguardia fascista.

Cierto es que estamos en guerra y que en la guerra hay que actuar con arreglo a la labor del enemigo. Pero no es menos cierto que nosotros no podemos emplear medios que estén en contraste con nuestras convicciones más arraigadas. Hacemos la guerra porque nos la hacen. Esto no quiere decir que seamos hombres desprovistos de entrañas como nuestros enemigos. Esperaremos durante un plazo de tiempo prudente a ver si se corrige. Cuando veamos que todo es inútil, será llegada la hora de responder a la violencia con la violencia, con mucho dolor, pero con toda energía. La guerra no podemos perderla por sentimentalismo. Y no la perderemos.

Todo esto nos afirma más en nuestra convicción de que el triunfo de las armas republicanas es seguro. Nuestra superioridad en el campo de batalla se va abriendo paso aun entre aquellos que siempre la han negado. Si a esto se une nuestra superioridad moral, es de creer que no está muy lejos el momento en que las potencias que pueden hacerlo se decidan a poner fin a la criminalidad fascista, interviniendo de manera enérgica, si fuese preciso.

Y en el momento en que esto ocurra: en cuanto se nos reconozca el derecho, que nunca se nos debió negar, a comprar toda clase de armamento a quien nos lo venda, podremos decir que hemos terminado la guerra. Mucha sangre nos habrá costado, gran número de los mejores hijos del pueblo habrán caído en la lucha, pero España, el proletariado español, se verá libre definitivamente de la tiranía fascista, que pretendió adueñarse, inútilmente, de los destinos del pueblo español.

Leonardo REQUENA  
69. Batallón P. M.

## El fascismo será derrotado en España

El fascismo, representación de todas las fuerzas capitalistas, intenta apoderarse de España para lograr bases estratégicas y también materias primas con las que poder hacer frente a todas las naciones que tienen como objetivo, en los momentos actuales salvaguardar la paz. Sabido es que Alemania, potencia máxima del fascismo, fué derrotada en la Guerra Europea por las naciones democráticas del mundo entero, que veían en el triunfo de aquella el resurgir de los tiempos medievales, en los que sólo imperó la razón de la fuerza. Los boches no se han conformado con aquella derrota. Quieren la revancha con Francia. Pero como para esta revancha necesitan tener otras bases de partida mejores que las que tuvieron durante la Gran Guerra han puesto sus ojos en España. Pensaban ellos que sería cosa fácil apoderarse de nuestro país y subyugar al pueblo español.

La experiencia de diecisiete meses ha demostrado la falsedad de esta creencia. El pueblo español podrá perecer, pero jamás soportará un régimen de explotación y esclavitud.

Venceremos a toda la fibra internacional que compone el grueso del Tercio. Venceremos a los italianos y a los alemanes dirigidos por un Estado Mayor de cabezas cuadradas, al que sirve de testafiero el despreciable mequetrefe que, por azares de la historia, se halla al frente del movimiento fascista. Sí, camaradas, venceremos en un plazo no lejano. Contamos con un Ejército potente: ¡el Ejército que ha conquistado y conserva Teruel! Este Ejército es invencible. Podrán emplear los fascistas material bélico de insuperables condiciones, podrán si se quiere contar con la pasividad de las naciones mal llamadas democráticas, pero jamás contarán con un elemento de guerra, del que el pueblo está sobrado: el hombre. El hombre nacido en esta tierra bravía, con una historia y una leyenda cuajada de rasgos históricos, no tiene igual. Y mucho menos si el que se le opone es aquel desgraciado mercenario al que sólo el lucro y la rapiña le anima. Auténtico cuervo que viene a nutrirse de la sangre que tan generosamente está dando la juventud española. Son los "chupóteros" universales.

Confianza plena en el porvenir nos anima a todos. La nueva aurora deja ver sus primeros destellos. Una sociedad mejor y más justa es el premio que nos aguarda.

¡Viva la República!

Simón LOZANO  
69 Batallón.

## VISADO POR LA CENSURA

## ¡¡Salud, camaradas de la 18 Brigada!!

Incorporado recientemente a esta Brigada y con la satisfacción propia del que contempla entusiasmado la magnífica organización, disciplina y compenetración que en ella existe, no he podido remediar el impulso de dirigirme a nuestro periódico para desde él, dirigir un sincero saludo de admiración y de cariño a todos cuantos forman esta Brigada modelo; a los mandos y comisarios, porque ellos han sido los que día tras día con paciencia, pero con energía y con su ejemplo, han ido forjando a través de la lucha a estos soldados disciplinados, conscientes y verdaderos combatientes antifascistas. Y es, principalmente a los propios soldados, a los que va dirigido mi saludo de afecto y cariño, porque creo que son ellos los que, dándose cuenta de lo que esta lucha significa para todos, con una conciencia de clase, con una visión clara de su deber y responsabilidad, no han vacilado en desprenderse de pequeños prejuicios, para convertirse en verdaderos soldados del pueblo, respetuosos y disciplinados, porque han comprendido que de esta forma, servían mejor a nuestra causa, a nuestra Patria y con esa voluntad, con ese entusiasmo, son hoy verdaderos héroes

de esta guerra de liberación, guerra larga y dura, pero que nos dará, con la victoria, la felicidad y la alegría.

¡Adelante, camaradas de la 18! Sigamos todavía más adelante en nuestro trabajo en nuestra organización y en nuestra disciplina. Sintámonos orgullosos de pertenecer al Ejército y continuemos, incansablemente, perfeccionando nuestra disciplina y robusteciendo nuestra moral de combatientes del pueblo, que de esta manera es como nuestras armas estarán en las mejores condiciones de ganar la guerra y de aplastar a los invasores de nuestra Patria. Yo prometo imitaros, seguir vuestro ejemplo, ser como vosotros y no descansar hasta conseguir que esta Brigada sea modelo de perfección y de arrojo.

La victoria final está cerca y cuando la hayamos logrado, será para nosotros, combatientes, para nosotros antifascistas de primera línea hoy, y hombres libres mañana, el fruto de nuestra victoria, el premio de nuestro sacrificio.

¡Viva la 18 Brigada!

RODRIGUEZ

69 Batallón. 4.ª Compañía. (Teniente)

Estamos dispuestos a combatir briosamente, triunfalmente, en los próximos combates definitivos

Ayuntamiento de Madrid



# El "no pasarán" DOS EJERCITOS NUESTROS ZAPADORES

Durante la gran guerra, cuando los alemanes vociferaban como energúmenos, llevando en su pensamiento con pertinaz constancia "París", un grupo de españoles que, junto con los franceses abrieron una muralla de pechos vigorosos para contener el avance enemigo, entonaban a coro el "no pasarán" con sentimiento que hacía vibrar todo su ser. Y no pasaron. Con los ojos desorbitados, pensando tal vez en el botín que les esperaba, caían como espigas (perdone el trigo) segados por la guadaña de la libertad.

En julio de 1936, como recogiendo el eco que aún perduraba en el ambiente, de aquellos españoles que acometieron tan difícil empresa, la juventud española, guiada por el "no pasarán", acude a detener a unos traidores que se proponían lo que ya no podrán lograr. Brazos nervudos, tostados por el sol; pechos velludos y voces rudas de obreros, dejábanse llevar por el auténtico sentimiento patrio. Pero, ¿por qué no decirlo?, confiábamos mucho en la razón y la justicia olvidando la fuerza. Razón la tuvo siempre el pueblo y vivió esclavizado con ella.

Hoy, admirando aquel entusiasmo, del que conservamos sus mejores dotes, desterrando la ilusión que a nada práctico nos podía conducir, decimos, con más fuerza que nunca, ¡No Pasarán! convencidos y conocedores de nuestro entusiasmo, de nuestra razón, de nuestra justicia y sobretodo, de nuestra fuerza. Nuestra voz es ahora más estentórea. Queipo, ese pelele esquizofrénico de Sevilla la bella, dijo en cierta ocasión: "Tanto no pasarán, no pasarán; lo cierto es que estamos pasando por todas partes". Tenía razón, quizá, aunque no eran victorias lo que obtenían. Por eso hoy han conseguido acabar con aquellas palabras. Nos parece anticuada. Ahora pasaremos; es decir, pasamos ya. La hiena está condenada a morir. Si suelta la presa podrá persistir aunque tambaleándose, y si no la suelta será despellejada.

Nuestras voces justicieras eran desoídas por el mundo, quien nos tildaba de mesnadas sanguinarias (como en toda regla hay excepciones), pero ante nuestra organización han tenido que admirarse. Está visto: una razón de peso por nadie es atendida, pero cuando es el peso de la razón quien exige atención, la señora Democracia (con mayúscula y todo), tira el periódico asustada, retira los impertinentes de su miopía y se propone ver claro.

Salvador A. SORIA

Teniente 2.ª Compañía del 70 Batallón.

## Para orgullo de la Brigada

Pronto va a hacer el año que nos encontramos en las trincheras; soldados movilizados, voluntarios y gran parte de reclutas integran esta Brigada: los primeros supieron mantenerse en su sitio a costa de sus propias vidas y no ceder ni un solo palmo de nuestro suelo al invasor en los rudos combates del "Pingarrón" y Cuesta Roja, los reclutas unidos como un solo hombre aguantan con los veteranos las inclemencias del tiempo; en nosotros encontramos cuando hicieron su incorporación unos compañeros ansiados de poderlos abrazar con cariño, en vez de aquellas frases ofensivas y guasonas con que se les recibían en el ejército anterior.

Soldados todos, en pie como un solo hombre para sujetar los ataques del enemigo.

¡Viva nuestro potente Ejército!!  
¡Viva nuestra unidad!!

A. MARIN  
70 Batallón

Camaradas, me siento cada día más orgulloso de pertenecer al Ejército del Pueblo, pues en él vemos cómo no se cometen las injusticias y las torturas que el ejército imperialista viene cometiendo con los camaradas nuestros que tienen en sus filas. También sabemos cómo el ejército invasor no se puede igualar al nuestro en cuanto a la disciplina, obediencia y capacidad combativa. ¡Esto, camaradas, todos lo sabemos!, pero quizás haya alguno que lo ignore y por eso es bien para todos oírlo, recordando para que ese camarada se capacite y el día de mañana pueda discutirlo y hacerlo ver a otro camarada que lo ignore, aunque de estos casos se darán muy pocos, porque como ya he dicho antes, tenemos un Ejército bastante capacitado y al mismo tiempo dispuesto en todo momento y a todo trance para poder conseguir la victoria definitiva, y que no muy tarde será para todo el proletariado en general.

¡Viva nuestro glorioso Ejército popular!  
¡Viva la República!

José FERNANDEZ  
Ametralladoras



Soldados de nuestra Brigada ante un periódico mural.

## Sobre la victoria de Teruel

Lo que hemos conseguido, según mi pequeña inteligencia, con la inmensa victoria obtenida en la toma de Teruel:

No solamente reconquistar la capital con el temple de nuestras ya invencibles armas, sino conseguir además un gran apoyo de las naciones que hasta ahora han estado sumidas en ese Comité de no intervención, que tanto mal le ha causado a nuestra querida República, porque les hemos demostrado que disponemos de un verdadero Ejército disciplinado, como uno de los mejores de Europa, que luchamos con verdadero amor y coraje por aplastar al fascismo nacional que tan cobardemente se levantó para esclavizarnos más y más y que nuestras inteligencias estuvieran simplemente sumidas en las más oscuras tinieblas. Pues supimos al principio aguantar el empuje de estos terribles mercenarios, que como unos gamos corrían y se debatían de miedo al ver la bravura de nuestros combatientes, que les aguardaban con las débiles armas de que entonces disponíamos. Ahora no solamente disponemos de buen armamento, sino de una admirable organización, que durante el transcurso de estos dieciocho meses de guerra ha sabido sacar la experiencia y construir este valeroso Ejército de hoy, que, como Teruel, serán reconquistadas todas las demás capitales que bajo su terror tienen sumidas esos canales.

¡Viva el Ejército popular!  
¡Viva la República!

Melquiades BAÑOL  
1.ª Compañía

## Mi opinión sobre el periódico de nuestra Brigada, OFENSIVA

Yo, un fiel admirador y colaborador del periódico de nuestra Brigada, me veo precisado a exponer mi criterio sobre él, y mi censura para todos los que en él no colaboran.

Desde que apareció OFENSIVA, por segunda vez, a la luz del día, he podido observar que en algunos batallones y casi la totalidad de los servicios auxiliares, no se le ha acogido con el calor y debido respeto que todos tenemos obligación de prestarle, por ser el órgano de nuestra Brigada; no puedo decir claramente culpa de quién será esto, si será de los Comisarios o de los corresponsales, lo cierto es que al leerlo suelen aparecer algunos artículos del 69 Batallón, 70 y 72, y de los restantes menos, y de los servicios auxiliares, para qué mencionarlos, de alguno de ellos suele salir de tarde en tarde algún artículo escrito por el Delegado y yo creo que sí deben escribir el Delegado y el Comisario, pero es más lógico que orienten a sus soldados para que ellos colaboren y reflejen su criterio, porque hemos de tener en cuenta que nuestro periódico debe de ser el portavoz del soldado y los mandos.

También miraría yo con muy buenos ojos que la oficialidad colaborase más de lo que colabora, porque es que tampoco muestra calor y es muy natural, si nosotros queremos que nuestro periódico llegue a ser un verdadero periódico, y que éste recoja todas las enseñanzas de nuestra Brigada, es preciso tener más interés para escribir en él que hasta la fecha se ha tenido y de esta manera conseguiremos que sea un periódico que le interese a todo aquel que lo lea, y que sea el más valioso de este sector.

Camaradas, ya que tenemos un periódico en el cual podemos expresar nuestro pensamiento, hagámoslo con todo nuestro interés, porque si hoy escribimos para él, quizás mañana nos podamos encontrar con la suficiente capacidad para escribir en otros de más relieve, por lo tanto yo espero de vosotros que colaboréis con todo el entusiasmo que requiere nuestra causa, porque al mismo tiempo que escribimos, nos capacitamos para el día de mañana.

Joaquín MONSONI  
Zapadores

## PICO Y PALA

Dos armas que de su manejo dependen en gran parte nuestros más resonantes triunfos, pero que es necesario que estas dos armas, que sólo se utilizaban para el trabajo agrícola y las minas, y que muchas veces se oxidaban por el abandono, hoy no es cuestión de que ocurra esto; hoy el pico y la pala, lo hemos de tratar y mirar como si fuese el propio fusil, porque son nuestros compañeros inseparables y los que muchas veces nos han salvado la vida y seguirán salvándonos a medida que vayamos esgrimiéndolos; y no es que nos ha de interesar la nuestra solamente, sino la de millares de hermanos nuestros.

Es de suma necesidad que todos reconozcamos que nuestros familiares, tan alejados del frente, están pendientes de nuestros

esfuerzos sobrehumanos; somos nosotros los que hemos de hacer el máximo sacrificio para que estas trincheras que ocupan nuestros hermanos de lucha no sean ya trincheras, sino murallas infranqueables, para que los mercenarios que acaudillan los más feroces sanguinarios, no puedan nunca adelantar un solo paso, y que sufran las más grandes derrotas, que para nosotros han de ser los mayores éxitos; ¡Tengamos presente que el día de mañana nuestros hermanitos y nuestros hijos nos pedirán cuentas y no nos quedará otro remedio nada más que confesar cuanto hayamos hecho en pro del bienestar de todos!

M. BIENVENIDO  
Sargento de Zapadores.

## ¿Qué debe ser nuestro Ejército?

Es sabido de todos que tanto los países democráticos como los antidemocráticos tienen un ejército; los países que se dicen democráticos, están representados por la burguesía más o menos liberal, y tienen a su servicio el ejército, para que éste vele por sus intereses; los países antidemocráticos, como lo son Italia, Alemania, Japón y otros, que sólo representan la barbarie impuesta por los grandes capitalistas, aprovechan su ejército no sólo para que cuide por los intereses del capitalismo, sino para tenerlo siempre movilizado contra la clase productora, para que ésta no pueda nunca desarrollarse en sus organizaciones y tenerla sumida en la mayor esclavitud.

Nuestro Ejército debe ser lo contrario a todo lo mencionado, porque para eso luchamos; nuestro Ejército, ante todo, debe ser un modelo de disciplina, impuesta por nosotros todos cuantos formamos parte integral de él; porque todos estamos bajo la bandera del Frente Popular que es el fiel representante del pueblo, por estar incluidas en él todas las organizaciones políticas y sindicales, compuestas por los trabajadores; es decir, que nuestro Ejército es netamente proletario, y, por lo tanto, velará por los intereses, no del burgués, ni del capitalista, pero sí por los intereses de nuestro país, que es el de todos los trabajadores unidos, que sabemos forjarlo para implantar en España un régimen de paz y de justicia, para que el obrero pueda gozar de lo que le privaron los gobiernos antiguos donde no existía nada más que señoritos vagos, que no aprovechaban nada más que para lucir el uniforme.

La disciplina he dicho anteriormente que nos la debemos imponer nosotros mismos, porque mis enseñanzas durante los dieciocho meses que llevo luchando, así me lo exigen, porque yo puedo deducir que, un ejército bien disciplinado, puede cosechar muchas victorias; en cambio, un ejército sin disciplina, que quiera obrar por sí sólo, no puede cosechar nada más que derrotas y fracasos, como los tuvimos que lamentar antes de organizar nuestro Ejército popular.

Por lo tanto, todo cuanto digamos de imponer la disciplina, siempre nos debe parecer una cosa insignificante, ya que de ella nos hemos de beneficiar todos, y siendo disciplinados todos nos tendrán que respetar como lo que somos.

Castro REGO  
Zapadores.

Con decisión fría, tranquila, razonada, en el combate, se consiguen todos los objetivos señalados



## Exigimos unidad. Un solo partido y una sola sindical

Es una exigencia, la que hacemos los combatientes de vanguardia a todo el territorio leal, porque reconocemos justa e imprescindible esta unidad, que es la que nos ha de conducir al triunfo más resonante que se ha conocido en la historia.

Tenemos un fiel reflejo de lo que ha representado la unidad en nuestro Ejército; por primera puso de relieve los triunfos cosechados en Brunete, Guadalajara y Belchite, y ahora, para completar la marcha triunfal emprendida, cae Teruel en brazos de la República democrática.

Es muy justo que la toma de Teruel haya causado una gran satisfacción en todas las masas proletarias, pero también es muy justo que estas masas reconozcan que igual que nos hemos unido los que luchamos en vanguardia con las armas en las manos, se han de unir ellos también en la retaguardia.

Es preciso acabar con la política sectarista de partidos; es de suma necesidad eliminar a los especuladores, a los saboteadores y a todos aquellos que se oponen a que la fusión, tanto de partidos como sindicales se lleve a cabo; esta oposición, si verdaderamente existe, hay que desenmascararla y dejar al descubierto la faz irónica de los que la componen, para que el pueblo reconozca a sus enemigos más encarnizados.

Nos tomamos la libertad de exponer nuestro criterio y exigir una de las bases,

quizás de las más fundamentales, para conquistar lo que han venido a arrebatarnos unos malos españoles, si así se les quiere llamar, secundados por los más feroces sanguinarios de Europa.

La unidad es la que nos ha dado cuantos triunfos hemos obtenido y la que nos dará el triunfo final que es el que todos apetecemos.

La unidad es el alma de nuestro Ejército; el desarrollo victorioso de nuestros combatientes en las operaciones recientes es debido única y exclusivamente a la unidad, unida al deseo de vencer y ser hombres libres para toda una eternidad.

Campesinos, obreros de retaguardia: tened presente que la bandera del Frente Popular está teñida con sangre de combatientes anarquistas, socialistas, comunistas y de todos los partidos, y ésta es la que exige que entre todos los españoles que pisan tierra de la República, exista una sola idea partidista y una sola preocupación: exterminar al enemigo de vanguardia y retaguardia, y con ello quedarán vengadas las vidas destrozadas de nuestros hermanos, ofrendadas heroicamente en los campos de batalla.

Camaradas de retaguardia: nuestra victoria es la vuestra. Uníos como un solo hombre, las circunstancias de la guerra y la sangre vertida os lo exigen.

Pedro MARTINEZ

## Nuestra victoria

Camaradas: Creo no habrá uno solo, entre todos vosotros que no esté plenamente convencido de que la victoria final será nuestra. Esta verdad no admite titubeos de ninguna clase, pues si hubiera algún pesimista o pusilánime, bastaría para vencerle ponerle de manifiesto la gran capacidad alcanzada por nuestro glorioso Ejército popular. Capacidad que está demostrada por multitud de hechos, figurando entre ellos la enorme resistencia ofrecida por los defensores de Madrid, que hizo estrellarse al enemigo en sus mismas puertas en los días del mes de noviembre del año 36, y que desde dicha fecha no sólo ha resistido, sino que ha hecho alejarse al Ejército fascista, cada vez más, de la capital de la República. Capacidad demostrada por los defensores de estos campos del Jarama, que en los días de febrero del pasado año desbarataron los propósitos del fascismo, que, despechado por no poder tomar Madrid, pretendía a toda costa sitiárselo, cortándole las vías de comunicación. Otro ejemplo nos le da la toma de Teruel, plaza que el fascismo tenía como una de las mejores fortificadas y que se le ha conquistado cuando a raíz de la toma del Norte las radios facciosas lanzaban a todas partes el pregón de una ofensiva general en todos los frentes. Todos estos ejemplos hacen que no ofrezca duda la seguridad de quién alcanzará la victoria final.

Ahora bien, camaradas combatientes, no creáis ni un solo momento que esta victoria nos la van a poner al alcance de las manos, servida en una bandeja; para conseguirla es necesario hacernos dignos de ella y ser capaces de alcanzarla. Tener todos en cuenta que el enemigo que tenemos enfrente no es flojo, como alguno pudieris creer. Fijaos en que la mayor parte del ejército del traidor Franco está formada por soldados italianos, y que estos soldados no son cobardes lo demuestran el puñado de verdaderos voluntarios de aquella nacionalidad que luchan en nuestras filas, así como los prisioneros cogidos en la derrota que esas tropas sufrieron en Guadalajara, y que voluntariamente pidieron combatir a nuestro lado.

Esa derrota y tantas otras, fué debida a su falta de fe en el triunfo, fe que nosotros poseemos, y que es una de las condiciones esenciales para conseguir la victoria total de nuestras armas, triunfo que no alcanzaremos hasta que en nuestro suelo no quede un solo traidor ni un extranjero invasor.

Por consiguiente, camaradas, no perdáis ni un solo momento la fe; no desfallezcáis un solo instante; estemos siempre dispuestos a seguir el ejemplo de los heroicos libertadores de Teruel, y de esta manera conseguiremos la victoria final de la forma más rápida posible.

Francisco HIDALGO REYES  
Teniente de la 2.ª Compañía del 72 Batallón.

## "Fortificando también se vence al fascismo..."

A mis viejos camaradas los zapadores de la 18 Brigada Mixta.

Zapadores, hermanos de lucha antifascista: Al fin se dan cuenta de vuestra labor, comprenden la importancia de vuestro trabajo. Yo recuerdo, al principio de la guerra, cuando marchábamos—digo marchábamos porque entonces yo pertenecía a vuestro cuerpo—a fortificar con nuestros picos y nuestras palas sobre el hombro, formados en fila india, o mejor dicho, en columna de a uno, que éramos objeto de una especie de burla sorda y disimulada por parte de los demás camaradas de diferente arma. Nosotros mismos, al darnos cuenta de ello, creíamos que nuestros trabajos verdaderamente, no tenían importancia y en nuestra subconsciencia estábamos convencidos que estos camaradas nos miraban con indiferencia. Hoy, yo que por circunstancias de la guerra pertenezco a otra arma diferente a la de entonces, constato que aquellos mismos camaradas son hoy los primeros en salir del error en que estaban, reconociendo vuestro trabajo hecho en silencio y sin jactancia de ninguna clase. Hoy, vuestra arma, vuestro cuerpo, vuestra misión en la guerra es considerada por grandes y pequeños como cosa principalísima. Los que os detractaban antes son los primeros en alabaros hoy. Figuráis en primer plano. En consignas, carteles, artículos, conferencias, charlas, os admiran y estimulan a continuar vuestra labor, aunque yo sé que vosotros no necesitáis estímulos ni acicates, porque vuestro sano idealismo no lo necesita.

Podéis estar satisfechos, ya que no orgullosos, de los efectos de vuestros "pica-zos" y vuestras "paladas". Continúa trabajando con el mismo tesón y la misma perseverancia que antes. Convertid nuestras trincheras en una nueva Acrópolis cual fué la de Atenas y nuestros parapetos en torres almenadas. Transformad nuestras líneas en una segunda "Gran Muralla China". Haced que nuestras fortificaciones sean como un dique gigantesco donde se rompan los dientes y se pulverice el fascismo internacional: que sean de resistentes como monumentos megalíticos, de sólidas como las Pirámides de Egipto, que tengan refugios subterráneos como las viejas Catacumbas de Roma. Convertid todo nuestro frente en una fortaleza de granito donde se destruya para siempre el fascismo invasor.

BORRAS  
72 Batallón

## DIFERENCIAS

Cuando más necesario eran nuestros modestos jornales para poder aportar a las necesidades de nuestra casa, en cooperación con nuestros padres, fué precisamente cuando tuvimos que abandonar a nuestros padres y otros a sus hijos, para defender la República democrática, que unos generales egoístas traicionaron.

Estos elementos, llenos de orgullo por su jerarquía ganada nada más que por influencia pesetas, nos tenían completamente privados de toda clase de libertades y bajo el golpe de su fusta y bajo el tejado mísero del calabozo.

No nos dejaban leer prensa de ninguna clase, para que de esta forma estuviéramos en la ignorancia y en el analfabetismo.

Creían que aquel orgullo e indeferencia

para con sus conciudadanos iba a durarles toda la vida.

Y fueron aquellos precisamente los castigados con tales injusticias, los que ocupan hoy sus puestos en el Ejército del pueblo con más honor, porque aquellos le traicionaron.

Soldados castigados entonces. Oficiales de ahora. ¡Qué diferencia! Nuestros oficiales no imponen aquella disciplina que nos imponían los rebeldes.

Nuestros jefes confraternizan con nosotros. No con el látigo, sino con conversaciones y charlas que nos llevan hacia el progreso de mañana.

Nosotros sabemos que después de estas confraternizaciones debemos de ocupar nuestros puestos con disciplina y celo.

Se hace. ¿Qué duda cabe? Porque sabemos que es una de las bases principales para nuestra próxima victoria y porque sabemos que esta disciplina nos la exigen para el bien de la causa que defendemos.

Camaradas soldados: disciplina y obediencia al mando, que es el que nos llevará a la victoria. Disciplina y respeto para con nuestros jefes y oficiales, que no son los oficiales de entonces, y que son oficiales de nuestro Ejército popular.

¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva la República!

Luis SIMON

4.ª Compañía del 72 Batallón.

## ¡Acatemos las órdenes!

Es una de las bases más importantes para que el Ejército popular acelere la victoria final y para que nuestra disciplina sea más fuerte, el acatar sin ninguna vacilación las órdenes de nuestros superiores. Las órdenes militares, aunque estas emanen desde un cabo de nuestro glorioso Ejército hasta el Ministro de la Guerra, debemos y tenemos la obligación de cumplirlas sin hacer ninguna objeción y sin vacilaciones.

Una orden de un inmediato superior dentro del servicio militar, sea cual fuese ésta, nuestro deber, como soldados conscientes del pueblo, es acatarla y sin ninguna clase de preámbulos llevarla a la práctica y cumplirla.

Nuestros mandos militares, así como también los mandos políticos, son los hijos nacidos de las entrañas de nuestro pueblo: en ellos tenemos puesta toda nuestra confianza, por ser los forjadores de la nueva era del progreso, y por habernos dado tantas veces pruebas de verdaderos amantes de la causa del proletariado español. Al ordenarnos estos trabajadores antifascistas, los hacen no como los mandos traidores del ejército burgués, sino como una responsabilidad máxima que tienen sobre nosotros para vencer más pronto a la hiena fascista, y que nuestras reivindicaciones sociales se lleven a cabo, implantando en nuestra querida España, la bandera de la libertad y de la justicia de la clase trabajadora.

¡Camaradas: ser dignos amantes de nuestra causa!

¡Acatando como auténticos antifascistas las órdenes de nuestros mandos!

A. FLORES MIRA  
72 Batallón. Plana Mayor.

El triunfo de nuestras armas está en nuestra moral combativa, en nuestra disciplina, en nuestra fe en el triunfo, en nuestra capacitación



## Seamos optimistas ¡Ese maldito alcohol!

Dieciocho meses de lucha y, sin embargo, parece que fué ayer cuando las masas populares, en aras de su defensa, de su ilusión, se vieron precisadas a empuñar las armas y al mismo tiempo que de sus pechos hacían murallas para contener el avance fascista, lejos del frente, en plena retaguardia, se forjaron las armas que habían de conducirnos rápidamente al aplastamiento de los traidores y al triunfo de la Revolución.

Pero fuerzas exteriores se han mezclado en este asunto que solamente a españoles concierne y han hecho que nuestra victoria se retrase, mas qué importa, porque aparte del sufrimiento físico y moral que esto nos reporta, tenemos la plena convicción de que nuestra meta está próxima y con ella nuestro bienestar general, transformado en una era de paz, de trabajo y de cultura.

No somos tan ignorantes que no sepamos el por qué luchamos. Nadie puede decir que lo ignora. Si sabemos, pues, la causa, el motivo de encontrarnos aquí, ¿por qué ese pesimismo de algunos? Que la guerra cansa, que se hace muy larga, diréis, bien; más, ¿no es también lo mismo para ellos? ¿Es que acaso son ellos más fuertes que nosotros, o es que detrás tienen fuerzas que le impiden retroceder? Si ellos no son más fuertes, porque a nosotros nos asiste el derecho, ¿vamos a necesitar también fuerzas a nuestra espalda? No, y mil veces no.

Nuestra guerra ha variado mucho; solamente en algunos sectores existe la guerra propiamente dicha, en los otros sólo queda una guerra de resistencia y nosotros, como les hemos demostrado y seguimos demostrando con las armas que somos más que ellos, demostraremos que, incluso en resistencia, los venceremos. Que la guerra dure mucho o poco, no nos importa; venceremos; pero para ello es preciso tener cinco minutos, tan sólo cinco minutos más que ellos de fe en el Gobierno, en los mandos y en nosotros mismos.

B. DAVO  
72 Batallón.

¡Cuántas cosas nos hace hacer!

¡Cuántos desgraciados cuenta en su haber!

Yo creo que ya es hora, compañeros, que nos demos cuenta de lo que representa el alcohol entre nosotros.

Un espía, un emboscado, son un peligro que hay que exterminar; pero el alcohol es un enemigo no menos terrible, pues nos produce bajas por momentos; nos imposibilita que, en un momento determinado, podamos ocupar nuestro puesto, pues el que esté borracho, no cabe duda de que no puede tener la lucidez que en estos momentos culminantes y críticos hace falta para que con el fusil en la mano conserve la serenidad suficiente para tirar y cumplir las órdenes que se puedan dar, haciendo que por confusiones, debidas al alcohol ingerido, nos cueste bajas en nuestras propias filas.

Además, ¿qué respeto puede merecer un hombre borracho? Podrá tener muchas virtudes; podrá ser un grande hombre, pero este vicio, este defecto, hacen que se le tenga en menosprecio, incluso entre sus propios compañeros.

Hay quien cree que para entrar en un combate, es necesario beberse antes unas copas para perder el miedo. Lo que logra es que el alcohol le hace ser temerario y exponga inútilmente su vida, mientras que lo único que hace falta para entrar en combate es tener un espíritu antifascista, forjado a temple de acero; saber en cada momento cuál es su misión y tener una gran seguridad en la victoria. Con esto lograremos una verdadera victoria, un verdadero triunfo, que será el portador de la paz y el bienestar al pueblo español proletario.

¡Por un Ejército sano y fuerte!

¡Por un Ejército de hombres conscientes!

¡Por una España próspera y feliz!

72 Batallón.

### Camaradas sanitarios

No me llames cansado por esta advertencia que os voy a hacer, aunque nos sacrificamos sin descanso y estudiamos, aún más hay que sacrificarnos; porque se nos pudiera dar el caso algún día, y no pudiera tardar mucho, que tengamos que entrar en operaciones. Vosotros, como todos en general, de todo hay que estudiarlo, y en particular los sanitarios, sois los que más tenéis que sacrificaros, pues sería muy lamentable que por ignorancia fuésemos descuidados para esto.

Así, camaradas, todos a capacitarse, todos sin descanso a capacitarnos para que tengamos en más corto tiempo nuestro triunfo.

Pues sabéis que la mayoría somos campesinos, pero no importa, que de nosotros los campesinos es de donde tienen que salir todos los jefes de nuestro Ejército.

Así que, camaradas, sacrificio sin descanso.

ENRIQUE DIAZ

### Las charlas de nuestro Comisario

Aunque nuestra moral es elevada y nuestra disciplina buena, a cada charla que da el Comisario, nuestra disciplina es más fuerte. Nuestra moral también se robustece cuando comprendemos mejor por qué luchamos.

En una de las charlas que nos dió, nos habló del carácter internacional de esta guerra que nos hacen los gobiernos fascistas de Alemania, Italia y Portugal, para quitarnos nuestro suelo, que serviría como base para una guerra europea, e imponer su voluntad al Mundo entero.

Pero nosotros, antifascistas, estamos dispuestos a derramar la última gota de sangre para dar la Paz y la Libertad, no solamente a España sino al Mundo entero.

Francisco ARROYO  
Sanidad

**Nuestra Sanidad  
asiste con cariño,  
capacidad y te-  
sión a los heroicos  
combatientes que  
dan su sangre por  
nuestra causa**



### Como actúan nuestros sanitarios

De la primera cura de un sanitario depende muchas veces que un camarada pueda curarse rápidamente o quede más o menos inútil para toda su vida.

La prontitud y la pericia con que son atendidos los heridos en un combate, influye también en la moral del combatiente.

Los fascistas atienden con preferencia a los heridos leves, porque es material humano que les puede servir de nuevo en la lucha (como los caballos en las corridas). Los heridos graves o los que van a quedar inútiles, esos no les interesan, es material inservible, pueden morir.

Nosotros, soldados del pueblo, atendemos a los camaradas caídos como hermanos que han derramado su sangre por la causa común, socorriéndolos por orden de gravedad: "El sanitario de compañía se ocupará primero de aquel herido que necesita ayuda más urgente".

Bien se ve por este contraste quien lucha por el pueblo: ellos, sacrificando vidas humanas sin miramiento y bombardeando ambulancias y hospitales; nosotros, haciendo los máximos esfuerzos por salvar la vida del combatiente.

Salvajismo, de un lado; humanitarismo, del otro.

Nosotros, sanitarios, debemos seguir siempre este camino perfeccionándonos más todavía, haciendo lo imposible para que el herido llegue al hospital en las mejores condiciones. Todo nuestro cariño, todos nuestros desvelos para él.

Aprovechando los momentos de ocio, en estudiar para capacitarnos cada día más. Si llegáramos a adquirir conocimientos de practicante, el porcentaje de inútiles o muertos bajaría muchísimo.

Luis ERAUSO  
Delegado de Sanidad

### NUEVA VIDA

La actual lucha que el pueblo español sostiene contra el fascismo mundial (último reducto del capitalismo) traerá como consecuencia, *Una Nueva Vida*, y cuyo ejemplo servirá de antorcha para iluminar el camino a recorrer por todos los pueblos del mundo para lograr la equidad, justicia y uniformidad de la Sociedad Humana.

En el camino nos dejaremos camaradas que hay que reemplazar inmediatamente y para que el vacío que la fatalidad nos hace esté ocupado plenamente, cubriendo todas las directrices impuestas por el cargo, precisa una capacitación que cubra todas las exigencias, motivo por el cual necesita tener un plantel de hombres capacitados para en todo momento disponer de ellos según las necesidades, con el fin de no entorpecer nuestra marcha ascendente hacia la nueva vida, la que una vez implantada, precisará de hombres conscientes y que cumplan dignamente el cometido que se les imponga.

Como antes se indica, es indispensable tener un remanente de hombres impuestos, por cuanto a los cargos se refieren, sin dejar en olvido que la NUEVA VIDA tendrá modalidades que precisará el que todos y cada uno esté suficientemente capacitado para vivir a tono con ella, vigorizarla y no andar descentrado.

La capacitación obliga a todos por igual a superarse con el fin de contribuir más rápidamente a la implantación y mejor desenvolvimiento de la soñada VIDA NUEVA.

Capacitémonos todos lo más posible, que las generaciones futuras gozarán la felicidad que les estamos elaborando.

Faustino MAESO  
Sanidad

**Cumplamos todas las órdenes sin discusión, sin titubeos, exactamente**



## La importancia que tiene el ser analfabeto

Todos sabéis lo que significa el analfabetismo, y la importancia tan grande que tiene el no saberlo, pues para combatirlo, todo el que lo sea debe de sacrificarse aunque sean muchos los desvelos que le cueste para ello, porque yo reconozco que a un camarada que se le quiera enseñar a leer y escribir a sus veinticinco años, o de más edad, es un trabajo inmenso el que se debe de implantar él mismo, para poder desecharlo su incultura, que algún día éste podrá recoger el fruto de sus sacrificios sembrados.

No sólo se gana una guerra con las armas en la mano y en una trinchera, sino que se gana también con una cartilla y un cuaderno, porque si sabe leer y escribir, sabe con qué objeto tiene ese fusil y por qué lo tiene: muchos camaradas analfabetos ignoran cómo será la "nueva España" que nosotros debemos forjar una vez derrotado a nuestros enemigos.

Yo, a mis compañeros sanitarios y en particular a los analfabetos que hay, les digo que se desvelen por conseguir lo que en este artículo propongo, y de esta forma ellos también sabrán con qué objeto tienen una camilla y qué importancia tiene para ellos, consiguiendo de esta forma una mejor ayuda a nuestros hermanos caídos.

¡Analfabeto, desecha tu analfabetismo por de la causa y de España!

Florencio GOMEZ  
Sanidad

# El anhelo de todo el pueblo: UNIDAD

El fascismo no repara  
ante el matiz ni la idea;  
si es del pueblo, a quien sea  
mide con la misma vara.

Su metralla no revista,  
en su instinto cruel e insano,  
si a quien hiere es anarquista  
o mata a un republicano.

No se detiene su vista,  
cuando hiende el vil cuchillo,  
si elimina a un socialista  
o es de la hoz y el martillo.

A todos, sin distinción,  
ametralla sin piedad.  
¡Hasta la humilde ciudad  
sabe de su destrucción!

Más de año y medio está  
el pueblo en lucha valiente,  
heroico, altivo, sonriente...  
en pro de su libertad.

Hoy, muchas son, en verdad,  
las armas que ha recibido.  
Pero, ¿es que ha venido  
el arma de la UNIDAD?

Es el arma más potente,  
más fuerte, más vigorosa,

que al fascismo, es evidente,  
pondrá pies en polvorosa.

No se puede discutir  
su voz y su autoridad.  
El pueblo grita: ¡UNIDAD!  
¿Quién la impide conseguir?

¿La entorpece el derrotista,  
o el espía del fascismo?  
¡Pues, a hundir en el abismo  
a esa canalla trotskista!

¡Duro con quien se resista  
y combata la unidad!  
¡Venga, venga con celeridad,  
LA UNIDAD ANTIFASCISTA!

R. S. COSTA

### Donativos correspondientes al mes de diciembre de 1937, re- caudados por la 18 Brigada Mixta

	Pesetas
69 Batallón.....	2.783,05
70 Batallón.....	2.134,00
71 Batallón.....	3.284,00
72 Batallón.....	2.015,50
Cuartel General y Servicios...	3.899,55
Total.....	14.116,10

## LA MUJER EN LA GUERRA



Como combatiente, como antifascista, no puedo por menos que, a impulsos de mi corazón, dedicar un ferviente y ardoroso homenaje a las mujeres que, sin condiciones ni pretensiones, no han dudado un sólo instante en reunirse en local por ellas elegido, a emprender tan denodadamente una tarea de ayuda a la guerra, tan necesaria para el combatiente y tan valiosa en estas circunstancias.

Me refiero al taller de costura que tan admirablemente funciona en el pueblo de Carabaña, dirigido por las camaradas Ber-  
na Fernández Martínez y Paquita Jorge Riola, bajo los auspicios del S. R. I. y patrocinado por esta 18 Brigada Mixta, en el cual prestan su valioso concurso medio centenar de muchachas antifascistas, conocedoras de la misión trascendental que la guerra tiene asignada a la mujer.

El agradecimiento que hacia vosotras sentimos por el altruismo con que nos brindáis vuestro trabajo, sería ruin valorizarlo. Las acciones que del corazón salen no tienen precio. Ahora bien: algún día recogeréis el fruto que tanto os merecéis.

El combatiente, que desde la trinchera empuña el fusil para defender la liberación del pueblo, sabe muy bien que no sólo a tiros ha de ganarse la guerra; sabe que la mujer es un poderoso auxiliar en la retaguardia, y que si su esfuerzo es persistente, eficaz, puede ayudar a ganar muchas batallas.

Por esto, muchachas de Carabaña, redoblad vuestros afanes, para la más pronta terminación de la guerra. Después de ella, vuestra compensación encontraréis. Así os lo asegura un combatiente que nun-

ca olvidará vuestro generoso proceder, digno de mujeres antifascistas, que también como nosotros aportan su ayuda para el bienestar común.

¡Salud, mujeres de Carabaña!

### Hogar de Muchachas

Estimados compañeros de la 18 Brigada Mixta:

Salud.

Para los combatientes del Ejército del pueblo, para los heroicos soldados de la República y para cuantos están forjando desde los frentes de combate una España feliz, próspera y nueva, va destinado este saludo que os envía la Barriada Oeste de la Unión de Muchachas Madrileñas.

Salud, compañeros.

Por el Comité,

ADELINA

## ¡Ejército del pueblo! ¡Ejército de la victoria!

Soldados del Ejército popular de la República:

Os voy a referir y recordaros lo que fué el Ejército nuestro al principio de la guerra. Como recordaréis, un día, 18 de julio de 1936, unos generales traidores al pueblo, se levantaron contra él, y aunque tenían la mayor parte del ejército y armamento, donde el pueblo estaba dormido, allí fué donde triunfaron, pero donde estaba despierto, allí fué donde fracasó, se les hizo morder el polvo, tal como en Madrid, Barcelona, Valencia y así muchas más capitales, les hicimos retroceder y ellos con buen armamento y hombres, y nosotros sin ningún mando, al contrario, en nuestras filas de milicias se infiltraron muchos elementos provocadores: les hicimos retroceder hasta que un día inesperado, el traidor Franco recibió grandes contingentes de hombres y armamento que Italia y Alemania le mandaban, y nuestros milicianos, que no habían visto delante de ellos ningún tanque, no tuvieron más remedio que retroceder: el enemigo avanzó hasta las puertas de Madrid, y allí, que creía segura su victoria, encontróse con una resistencia que nuestro pueblo le hacía, y desde entonces de nuestras milicias salieron bravos luchadores, tales como Lister, Campesino, Modesto, Mera y muchos más que son los mandos más valientes. Y una vez nuestro Ejército, que tenía ya sus mandos y disciplina, se consiguieron grandes victorias, tales como Guadalajara, Brunete, Pozoblanco, Jarama, Belchite, etc.; pero nuestro joven Ejército se ha superado ahora: Teruel, esta es la mayor victoria del pueblo, con esta victoria, le demostramos al mundo entero que la victoria será nuestra que nuestro suelo será un día no muy lejano limpio de esa fiera extranjera que nos quería esclavizar. Y con la victoria sobre Teruel, nuestros ánimos se han multiplicado y estamos dispuestos para las batallas decisivas que nos darán el triunfo, y entonces volveremos a nuestros hogares orgullosos de haber limpiado nuestro suelo de una mata tan maligna como es el fascismo.

¡Viva el Ejército del Pueblo!  
¡Viva la República!

P. CARPENA  
Soldado

### Clamores de venganza

Desde el Oriente hasta el Occidente se ha levantado una voz clamando justicia: las madres, los hijos, los trabajadores de todos los países de Europa, se han puesto frente a los incendiarios de la guerra criminal que hoy sufren los pueblos de España y China.

Estos asesinos que con sus armas venenosas y traidoras están destrozando diariamente centenares de vidas inocentes e indefensas de estas dos naciones, lo pagarán muy caro. El enemigo comete todos estos asesinatos contra ciudades abiertas de la retaguardia, para ver si puede conseguir hacernos perder la moral y de esta forma llegar a la consecución de sus fines; pero no, nuestro pueblo y nuestro gran Ejército popular sabrán con toda su serenidad y su heroísmo luchar contra estos asesinos cobardes, que al ser estrellados contra nuestros parapetos y no pudiendo pasar porque nuestras bayonetas no les dejan, realizan su criminal venganza ametrallando cobardemente a mujeres y niños.

Entonces nosotros, en vista de los procedimientos que usa el enemigo, debemos de unir más todos nuestros esfuerzos hasta forjarlos en un solo bloque. Así nosotros tendremos más fuerza para defender a nuestra Patria, nuestras madres y a nuestros hijos.

Unidos, pues, camaradas del frente y de la retaguardia. Unidos todos como un solo hombre aplastaremos en breve plazo, para bien del mundo entero, a los esbirros de Hitler y Mussolini, que sólo siembran la desolación y la muerte por doquier que ponen sus trágicas plantas.

¡Viva el Ejército popular!

¡Adelante hasta la victoria definitiva!

T. CERDA

Sección Municionamiento